

UNIVERSIDAD DE PALERMO
Cátedra
Referencias Freudianas en la obra de Lacan

3 de mayo de 2013

Conferencias

“La repetición y la función de la causa”

Coordinación: Lic. Isabel García

Mario Bravo 1259 Aula I-I

El Hombre de los lobos: "La infancia, decisión de goce"

Lic. Nora Piotte*

En el caso de Freud "el Hombre de los Lobos", ubicaremos el sueño y la alucinación del dedo cortado como marcas de encuentros con lo real en la infancia. Son encuentros traumáticos que fuerzan, cada vez, al sujeto a realizar una elección de goce. Encuentros silenciosos, que resuenan para el sujeto como acontecimientos de cuerpo y que determinarán la estructura que se fijará, se escribirá, en el desencadenamiento a los 18 años.

* **Nora Piotte** es Psicoanalista, Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (A.M.P.), Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (E.O.L.), Directora del Centro de Investigación y Docencia (C.I.D.) del Instituto Oscar Masotta (IOM) de Junín (BA) de 2000 a 2012, asimismo responsable de Investigación y Docencia del CID-Junín del Instituto Oscar Masotta (I.O.M.) y docente del mismo. En el ámbito clínico es Supervisora del Hospital Interzonal General de Agudos Piñeiro (H.I.G.A.) de Junín (BA), Supervisora del Instituto de Enseñanza y Tratamiento "Renacer" para niños y adolescentes con patologías severas. Como docente universitaria se ha desempeñado en cátedras de psicoanálisis y clínica en la UBA, UNR y UNLP. Fue miembro de la Institución Analítica Seminario Lacaniano de Buenos Aires.

Nora Piotte: Bueno, cuando Isabel García me invitó, me dijo que tomara para la clase el Sueño del Hombre de los Lobos, fundamentalmente, ya que iba a trabajar también el seminario 11, capítulo 5, al que yo volví a leer y me pareció muy interesante pensar –yo atiendo niños además porque hay una indicación de uno de mis maestros, Eric Laurent, que él dice que todos los analistas en algún momento deben atender niños. Y él lo dice en un libro que se llama *¿Hay un fin de análisis con los niños?*

¿Por qué? Porque los niños, al igual que las psicosis nos enseñan cómo la estructura se incorpora. Es decir, uno es testigo - porque también está la función de la presencia, sin duda, hay que estudiar la presencia del analista como cuerpo en el dispositivo, pero uno es testigo - de cómo la estructura se incorpora. Entonces, como el sueño fue entre los 4 y los 5, y yo estoy estudiando ese punto que se escucha en el análisis con los adultos, esos momentos que dejan una huella respecto del encuentro con el goce, con lo real. Que es un poco lo que dice Cosentino, en el material que IG me prestó, muy interesante, la verdad que lo leía a Juan Carlos Cosentino...

IG: Es una pequeña revista del Seminario Lacaniano que después le voy a dar a los alumnos, tengo algunos ejemplares de otras épocas...

NP: Me vino muy bien, porque en realidad los que transmitimos somos los que más aprendemos. Un poco lo que le decía a Mónica Jacob, me hubiera encantado llegar a escucharla para aprender. Tenemos que estar en posición de querer aprender. Lacan dice, justamente en el Seminario 21, que aprender es lo que nos anuda, no el aprehender "con h", aprender en el sentido escolar. Es anudarnos.

Bueno, como se trata de momentos de la infancia, dije, bueno, a ver si puedo ubicar alguna transmisión también del concepto de **lo infantil** para el psicoanálisis, que es un poco lo que Freud establece para el texto. Porque nombra de entrada a ese tratamiento “una neurosis infantil”, que es una especie de palabrita clave, que no es cualquier significante. Analizar a un adulto, la neurosis infantil en un adulto, que eso también es una cosa muy interesante de Freud. Entonces Freud toma en este texto la importancia decisiva del **factor infantil**. Y en la conferencia de Ginebra sobre el síntoma, Lacan en la página 129 toma una referencia más adelante respecto del niño y la estructura. **¿Cómo se escribe la estructura en la infancia?** Entonces mi idea era esa, fijar en esos dos momentos, porque la alucinación del dedo cortado, y el sueño de los lobos, ocurren entre los 4 y los 5 años, y luego hay una respuesta del sujeto, como si la estructura quedara a la espera de una nueva escritura, una nueva marca que el sujeto lee sobre esas huellas. Luego lo discutiremos, me dirán qué piensan.

Entonces, yo quería trabajar el hombre de los lobos en esta perspectiva. Hay muchas cosas en este caso. Es un caso, como vos dijiste, muy complejo, porque no está clara finalmente de qué estructura se trata. Porque Freud postula algo muy complejo, que es una neurosis infantil a posteriori de los dos encuentros traumáticos con el sueño del dedo cortado, esa alucinación, postula que a partir de allí se establece una neurosis obsesiva infantil. Luego sabemos que a partir de la enfermedad de la blenorragia hay un desencadenamiento a los 18 años, y está toda la referencia que vos hacías con Ruth Mack Brunswick que se verifica y que Lacan ahí ubica la cuestión de una psicosis. Es un caso que ha dado para estudiar realmente muchísimo. Y me pareció muy importante situar fundamentalmente en la alucinación del dedo cortado, cómo hay algo de los lobos que Freud ubica, que la castración oscila, Lacan dice que no termina de ser simbolizada. Por eso es una neurosis entre comillas. Luego Lacan establece que efectivamente se trata de una psicosis. Y ubiqué en el texto las vacilaciones de Freud, creo que en el punto 6 del historial, las vacilaciones que tiene Freud respecto de si el sujeto asume la castración o la rechaza. Y propone lo siguiente – Freud rarísimo, pero lo dice Cosentino también, hace Lacan alusión aquí, en el seminario 11- que están las dos vertientes a la vez. Para nosotros es muy difícil, sabemos que se trata, Lacan después en *Ou Pire*, en el Seminario 19 postula **para todas las estructuras es la forclusión generalizada**. En todas las estructuras hay un punto que escapa a la ley. Que está por fuera de toda ley, que es el encuentro con lo real. Pero acá Freud dice las dos cosas, que por un lado finalmente acepta la castración, la puede aceptar simbólicamente, pero a la vez no. Entonces uno dice ¿es una Verneinung? No, ¿Es una renegación? No. Dice, es una forclusión con asunción a la vez. Muy complejo, vamos a charlar porque es interesante, a ver cómo lo piensan.

Yo les cuento la lectura que he hecho y lo que vamos a transmitir hoy. Entonces, respecto del factor infantil, porque atender niños cada tanto –dice Laurent- en general es muy difícil para los analistas, y sobre todo para los hombres, porque tratan rápidamente de desembarazarse de ellos. Entonces propone como disciplina intelectual tener niños en análisis. No es un carácter necesario para nada, pero es una indicación necesaria. ¿Por qué? Porque en la estructura se revela la entrada del lenguaje, de **lalangue** en el cuerpo, se revela de una manera diferente que en el relato de lo que fue la infancia en el adulto.

Entonces está, se puede decir - voy a tratar de darles un ejemplo de un caso de un niño que he atendido - cómo se revela que la estructura está a cielo abierto y que uno tiene que acompañar al sujeto a ver si algo se puede escribir para él, acompañar en el trayecto del análisis. Entonces, no sólo es en la psicosis: otra indicación de Lacan que

en la psicosis uno puede verificar la escritura del uno de una manera muy particular. El uno solo, que es el carozo del síntoma, cómo se verifica en la psicosis.

Entonces bien, Freud, primero voy a decirles lo que encontré del factor infantil, en la página 1969, dice así –ya muy avanzado el caso-, pero dice así:

“La influencia de la infancia se hace ya sensible en la situación inicial de la producción de las estructuras, en cuanto determina de un modo decisivo si el individuo ha de fracasar en la superación de los problemas reales de la vida y en qué lugar ha de fracasar.”

La verdad, me sorprendió que Freud diga “y en qué lugar preciso va a fracasar”. Se discute la importancia de este factor infantil. Entonces habla de cómo él ubica –por eso me pareció interesante tomar esto- porque en realidad el factor infantil está en todos los análisis, no importa la edad cronológica. Pero sin embargo ¿cuál es todo el tema, la discusión? ¿Cuál es la especificidad del análisis con niños? Que se revele en el trabajo analítico - ya que el niño no cuenta con la cadena significativa - se revela en la pasión del niño por las trazas, por dibujar, etc. se revela algo de la escritura, de la marca en la estructura. Es lo que me parece que se puede pensar allí. Y Freud dice en otra parte, en página 1942, dice que la falta de estratificaciones posterior permite verificar la construcción de eso que él llama aquí, -que ahora vamos a ver qué es, escenas infantiles. ¿Sucedieron? ¿No sucedieron? Bueno, el problema de este texto - que gracias a Lacan lo podemos decir claramente- es que Freud tenía una fiebre, una locura que uno la lee en el caso. El tipo quiere llegar al fondo del fondo. Lacan lo hace responsable de ese enloquecimiento, y dice incluso del desencadenamiento tardío de la psicosis, dice Lacan. ¿Por qué? Aparte Freud dice ciertas cosas hasta crueles. Les digo porque decíamos que uno se olvida después, volver a leerlo a partir de ahora, una lectura actual, está todo el tema del tiempo, que es lo que Lacan toma en el seminario 11 respecto del traumatismo. Toda la complejidad de la lógica del tiempo, y la presencia real del tiempo. Pero Freud quiere llegar a una realidad. Me parece que la idea de Freud es que efectivamente el paciente vio la escena primaria. Y aceptó el esfuerzo enloquecedor - que para que Lacan diga “fiebre”, la verdad que el uso de esos significantes es fuerte. Es decir que está afiebrado de la creación del psicoanálisis, de la teoría analítica. Y dice cosas crueles. ¿Por qué? Porque en un momento dice que si es un caso el que nos permite luego entender todo lo que puede pasar en otros casos, no importa. Es un poco cruel. Pero eran los tiempos del pecado original del análisis, como dice Lacan en el primer capítulo del Seminario 11, es el pecado original del análisis el hecho de que Freud no estuviera analizado. Pero no se ve eso sino que además estuviera descubriendo todo el interés de –lo dice Freud- “Uds. si no hay logro terapéutico, no importa, sigan investigando”. Un poco fuerte. A nivel de la ética hay que cuestionar, pero bueno, sabemos que Freud estaba inventando, y seguía afanosamente la búsqueda dato por dato. Es una construcción tan precisa que hay momentos que es agobiante. ¿Por qué? Porque está llena de sentido. Es una cantidad de sentidos del punto 3 y del punto 8, porque es toda explicación. Pero yo pensaba, en ese momento, que era el momento en donde funcionaba la cultura de la represión, no es el de esta época, pasan otras cosas, el hecho de que nada se pudiera decir, esto es absolutamente revolucionario –la palabra revolucionario no es correcto- es subversivo. Lo que tiene revolucionario es volver al mismo lugar, entonces subversivo. Porque ¿cómo va a decir lo que dice? Pero para nosotros que lo leemos hoy realmente es una cantidad de sentido que es agobiante. Cada punto, cada cosa, llevar una conexión directa... Bueno, es un caso que tiene todas estas cuestiones. Y muy particularmente porque Freud se ve confrontado por algunas referencias que el hombre de los lobos

hace respecto del sueño, ahora vamos a leer, es que el sueño, hay pequeños detalles del sueño que Freud dice “*No hay manera de que el sujeto, no haya habido una percepción de eso en algún momento, efectivamente acaecida*”. Entonces ahí pone el encuentro de la escena primaria como un momento de lo visto y lo oído en el primer año de vida. Y que ¿Por qué lo puede situar a los 4 o 5 del sueño? Por ciertos dichos del sujeto, de Sergei. Que por ejemplo, primero ubica... ¿Leemos primero el sueño? No sé si ya lo leyeron... Yo los voy llevando. El sueño, capítulo 4.

El sueño y la escena primordial, que es el coito de los padres. Que en 1914 haber escrito esto, la verdad que Freud tenía un coraje, hay una cuestión de coraje impactante. En ese sentido sí ética para su propio deseo.

IG: Veníamos distinguiendo un poco la cuestión ética de Freud en relación al deseo, y en un punto orientado más o menos en relación al deseo de saber, y lo que Lacan distingue ahí como la búsqueda de la verdad lo lleva por caminos complicados. La búsqueda de la verdad, distinta al deseo. Veníamos ubicando esa distinción.

NP: Exacto. De cualquier manera viste que ubica al deseo de Freud similar al deseo de Sócrates, en ese sentido algo del deseo histérico el de Freud. Pero es muy interesante lo que vos decís. La distinción entre el deseo, respecto de la verdad y el saber. ¿Cómo lo pensás?

IG: El deseo es la posición de él porque al principio del Seminario 11, lo que dice Lacan es que Freud tiene una posición parecida a la de Sócrates porque colocan al deseo en el lugar del objeto. Lo toma como un objeto, su propio deseo como objeto. Ahí me parece que lo diferencia al deseo histérico en el cual Freud orienta un poco la clínica. Toma el propio deseo como objeto y eso lo orienta en la clínica, y eso es distinto a la búsqueda de la verdad, en ese sentido. Y lo lleva a ciertas equivocaciones, a ciertas complicaciones. Ubicaba esa distinción al principio del seminario 11.

NP: Interesante. Y vos decís que eso se distinguiría del deseo histérico que sería más en el sentido de Sócrates, de pasarle al otro, porque la cuestión no es que “a mi...”

IG: Me parece que después podemos conversarlo, pero me parece que en el comienzo Lacan coloca el deseo de Sócrates como cercano al deseo freudiano, pero no como histérico, porque ubica ahí el deseo histérico como un deseo en relación al padre. Y acá lo ubica en relación al deseo de saber, el deseo colocado en el lugar de objeto. Hay una distinción entre deseo del Otro, el deseo histérico y el deseo de Freud y el de Sócrates. Hay una pequeña distinción que se puede hacer.

NP: ¿En el seminario 11?

IG: En el seminario 11. Haciendo como vos, volviendo a leer y encontrando esas cosas que uno no ubica en determinado momento.

NP: ¡Claro! Cada vuelta que hacemos escribe algo distinto para nosotros.

Público: En algún lugar creo que dice que si Sócrates hubiera cobrado, hubiera sido el primer analista, por el tema de la cuestión del dinero respecto del deseo y de la demanda.

NP: El deseo de Sócrates es una cosa difícil, porque me estaba acordando que hace unos años lo trabajé, cuando trabajamos el deseo del analista, el seminario 8 de La transferencia, es todo el seminario con *El banquete*, con el deseo de Sócrates. Es un deseo complicado. ¿En qué parte dice eso que si cobrás...? ¿No será en el 8?

Público: No me acuerdo...

NP: Y en 8 más bien dice que Sócrates se corre de la transferencia, rechaza como la histérica, no es a mí, es al Otro, que es Alcibíades, y en ese sentido sabe de la transferencia, de la circulación libidinal, pero no se hace cargo de eso.

Bueno, ya lo vamos a leer. Entonces, leemos el sueño tal como es relatado por el paciente.

“Soñé que era de noche y estaba acostado en mi cama. Mi cama tenía los pies hacia la ventana, a través de la cual se veía una hilera de viejos nogales. Sé que cuando tuve este sueño era una noche de invierno. De pronto se abre sola la ventana, y veo con gran sobresalto que en las ramas del grueso nogal que se alza ante la ventana hay encaramados unos cuantos lobos blancos. Eran 6 o 7, totalmente blancos, y parecían más bien zorros o perros de ganado, pues tenían grandes colas como los zorros, y enderezaban las orejas como los perros cuando ventean algo. Presa de horrible miedo sin duda de ser comido por los lobos, empecé a gritar y desperté.”

Y lo que dice que, luego del despertar —es una cosa que Freud ubica en los sueños como propio de los sueños de angustia— es que no podía ubicar si eso había sido efectivamente visto o si había sido un sueño, hasta que queda como una **especie de estupor**, el sujeto ahí en suspenso —lo que dice Lacan es que el sujeto no puede estar mucho tiempo en suspenso, como alguien no puede estar mucho tiempo angustiado, hay que salir de eso— queda como la alucinación del dedo cortado, también preso de ese suspenso frente a esto que se le presenta, momento de terror. El cuerpo —por eso yo decía **acontecimiento del cuerpo**— el cuerpo toma el relevo de eso. Es decir que hay una indicación ya ahí del objeto que toma todo lo escópico, y cómo el sujeto mismo es la mirada en ese sueño. Entonces, queda en un momento que no sabe si lo vio verdaderamente. Hay un punto muy preciso. Entonces nosotros cuando estudiábamos y transmitíamos toda la interpretación de los sueños, no sé si lo han trabajado ¿puedo hacer el esquemita?

IG: Sí, sí.

NP: Para mí sigue siendo interesante, por supuesto no alcanza sólo con eso. Este es el esquema del peine. Entre percepción y conciencia, se abre eso que Freud hace una referencia, que Freud llamó “la otra escena”, y que lo toma de Fechner. Entonces aquí está el preconsciente, que es un inconsciente momentáneo, que Freud ubica todo lo que son los restos diurnos. Todo lo previo a la producción del sueño. Y aquí el inconsciente dinámico que es el freudiano, o el inconsciente propiamente freudiano, y este lugar donde Freud ubica las escenas infantiles, que están en esta cercanía con la percepción, que por supuesto está perdida porque se trata de la relación a la castración respecto a la pérdida del objeto. Sin duda la castración es eso. Entonces lo que sucede en el sueño, que al producirse ese camino, el camino regresante, de estas escenas hay un efecto —yo estoy siendo bien freudiana en esto, estoy transmitiendo lo que dice Freud— existe una atracción de los significantes que se transpone la operación, *entstellung*, la llama Freud, se transponen en imágenes. Y el problema es que cuando en los sueños de angustia se acerca el aparato a la percepción, que debería estar perdida —uno debería ubicar acá la primera huella, de hecho lo llama así, la huella 0— en este lugar ubica esa escena, que sigue un poco la lógica del razonamiento de Freud. Cuando se acerca cada sueño a ese punto de real, se produce el despertar. Pero en este caso el sujeto dice que tardó largo rato, porque Lacan después dice que en la alucinación del dedo cortado también hay un **estupor**, que luego se va a llamar **perplejidad** en la psicosis. Un momento donde el sujeto pierde las coordenadas espacio-temporales y está en estado de terror silencioso —dice Lacan—. Aparte dice “de silencio tortuoso”, las palabras que utiliza... ¿qué quiere decir un encuentro con lo real? Que el cuerpo es afectado por eso que no puede, está en un momento —también en relación a lo siniestro— donde el sujeto tiene que vérselas con eso, eso se verifica en el análisis con niños de una manera impactante. Entonces dice “*pasé largo rato*

sentado para convencerme de que sólo había sido un sueño. Tan claro y precisamente había visto abrirse la ventana y a los lobos posados en el árbol. Por fin me tranquilicé sintiéndome como salvado de un peligro.” Entonces él ubica ahí... ¿Por qué? ¿Qué pasa? El único movimiento en el sueño que hay es cuando se abre la ventana. Que luego en todo el tratamiento en el análisis de ese sueño, el hombre de los lobos, asocia, captó que fue su propio parpadeo, su abrir de ojos –nadie abrió la ventana- la ventana eran sus párpados que hay un encuentro traumático con lo real que sabemos que para Freud es inasimilable. Entonces dice que los lobos permanecen quietos largo rato, la inmovilidad y la mirada de los lobos es –dice Lacan- la del sujeto mismo. Eso es él, sabemos **la responsabilidad ética de los sueños**, el soñante es el responsable de sus sueños. Entonces permanecieron quietos en las ramas del árbol. La inmovilidad y la propia mirada, lo lleva a la escena primaria. Es una construcción que Freud hizo que se supone vivido pero no significado. No hay cadena asociativa para responder. Entonces, queda esa fijeza de la mirada. *“Parecía como si toda su atención estuviera fija en mí. Creo que fue este mi primer sueño de angustia. Tendría por entonces tres, cuatro, cinco años lo más. Desde esta noche hasta mis once o doce años tuve siempre miedo de ver algo terrible en sueños.”*

A partir de ahí se realiza todo el trabajo... sabemos que Freud nos enseñó, yo no sé si alguno de Uds. es practicante...

IG: Sí.

NP: Ah, para conocerlos. La verdad es que es muy interesante, porque no sólo que Freud llama al sueño “vía regia” para el inconsciente, sino que en los sueños se pueden ubicar puntos nodulares, la experiencia es impactante. Hace poco alguien, una persona adulta recuerda un sueño de los cinco años –por eso yo también decidí hacer esa lectura para hoy- y verdaderamente toda la estructura de esta mujer está en esos sueños, un sueño de angustia. Entonces uno puede situar un caso ahí, y a partir de ahí ir haciendo un trabajo particular. Era impactante. Hay analistas que no trabajan en esto, me parece que es fundamental para nosotros. Entonces luego vienen todas las preguntas de Freud, algunas preguntas muy interesantes que le hace. Y va despejando y va ubicando por eso es tan difícil de entrada pensar que se trata de una psicosis, eso es un tema que me encantaría conversar, porque la cadena asociativa funciona de una manera... por eso que es tan difícil el diagnóstico preciso. Hay que a veces dejar abierto, no concluir rápidamente. Porque él asocia “¿Por qué el blanco?” asocia con las ovejas, de las ovejas va al abuelo que ve ovejas muertas. Hay una cadena que uno escucha a este paciente y dice “es neurótico”. Prudencia es la enseñanza de Freud.

IG: No nos pusimos de acuerdo. Yo insisto que la prudencia es una virtud analítica. Pero no nos pusimos de acuerdo.

NP: ¿Con? Contáme..

IG: El encuentro pasado también yo planteaba esto de la prudencia, justamente, pero digo que ambas no nos pusimos de acuerdo previamente para decir lo mismo. La prudencia es una virtud, digamos.

NP: Es una de las virtudes más difíciles para el ser humano.

IG: Para el analista es clave.

NP: No, también para mí es un punto de riesgo. Es una responsabilidad para con mi amiga venir a hablar sin haber dicho demasiado qué, pero se supone que la confianza mutua ha hecho lo demás. Pero, efectivamente creo que hay que ser prudente, porque uno acá se puede dejar engañar efectivamente. Es así. Dice que después la hermana, que el lobo, la estampa. Les cuento todo: la hermana lo seguía en ese momento antes del sueño de los lobos –todo esto asocia, parece un neurótico-...

Público: Perdón, pero también juega el deseo del analista, y poder correrse o no, que el otro día hablábamos en clase habíamos tomado la frase de Picasso, creo que era el tema de “Yo no busco, encuentro”. Entonces cómo juega en esto la ética del deseo. Si sé cuándo correrme o no.

NP: Sí, yo creo que es fundamental, la función “deseo del analista” es justamente del Seminario 11 donde Lacan introduce el tema del deseo del analista.

Entonces él nos demuestra que hay condensación, porque está la oveja, el lobo, perro, es decir, hay un uso de la cadena que verdaderamente... está el abuelo, caperucita roja, los dos cuentos que toma del lobo y las siete cabritas, y hace todo un desarrollo realmente impactante. Pero cada tanto el texto va diciendo que en esos encuentros hay algo que tiene que ver con la causa de la neurosis infantil, de la respuesta del niño según Freud. Fueron todos síntomas. Fue primero una zoofobia, una zoofobia extraña porque era a los lobos que más sobre todo a los lobos dibujados, no a los lobos vivos, habla de las distintas fobias a los animales. Y respecto de la inmovilidad ubica la relación a la escena primaria. Hace un desarrollo de la propia mirada del sujeto, la fijeza de la mirada, su inmovilidad y la marca que esto le ha dejado a este hombre. El problema que este yo creo que es un forzamiento que Freud hace de, tal vez porque quería demostrar la validez de las escenas infantiles, en esa época demostró realmente que en la infancia hay encuentros traumáticos, fundamentalmente con la sexualidad. La sexualidad entra traumáticamente siempre. Siempre, eso es estructural. Hace todo el desarrollo del coito a tergo entre los padres y todo. Realmente no me voy a dedicar a eso, y luego, en la página 1987, es el capítulo 7, “El erotismo anal y el complejo de castración” se llama –es para leer, hay que leerlo, es complejo- entonces toma, una vez que... hoy les comenté las dificultades que tiene para ubicar si el complejo de castración funcionó o no para el hombre de los lobos. Hoy les comenté que, como dice Cosentino, es un punto paradójico, porque afirma Freud las dos cosas, y dice así. Lo encontré en el texto, se los quería leer. Porque ubica la castración como algo que se separa del cuerpo de entrada. Es eso pequeño que acá es el pene, eso pequeño, esa parte del propio cuerpo al que hay que renunciar. Es interesante. Que incluso el pecho de la madre forma parte del cuerpo del niño. Uno dice ¿cómo puede ser? Es del niño hasta que no se pierde, y ese objeto pierde esa huella de goce en lo oral, es el pecho que forma parte del niño. Son objetos que va a ir dejando y que obviamente no es sin angustia. Se verifica en los niños. Estuve recordando un caso de Javier Aramburu sobre el tratamiento de un niño de 2 ½ años, si tenemos tiempo se los comento. Justamente antes del párrafo del dedo cortado. Dice esto Freud “... La posición inicial de nuestro paciente ante el problema de la castración...” –dice- “... sucedió lo siguiente: la rechazó...” –usa la palabra “rechazó”. Esto para verificar las afirmaciones de Lacan que justamente él ha ubicado- “... la rechazó y permaneció en el punto de vista del comercio por el ano”. Es decir, rechazó la castración como pérdida del pene. Al decir que la rechazó, porque quedó fijado al erotismo anal, es la idea de Freud. “... Al decir que la rechazó nos referimos a que no quiso saber nada de ella en el sentido de la represión...” Acá Freud lo dice. Dice que no hubo represión, es decir, hubo rechazo. ¿Se entiende? El sujeto no quiso saber de la castración materna, que lo liga todo a la propia, pero no sin la mirada de los genitales de la madre en el coito. Hace todas unas elucubraciones. El padre puesto así, la madre en cuatro patas, el padre parado como el lobo de las estampas. Pero es eso, vislumbra la castración. Dice “... Al decir que la rechazó nos referimos a que no quiso saber nada de ella en el sentido de la represión. Tal actitud no suponía juicio alguno sobre su existencia...” es decir que no hubo Behajung, no había juicio, es decir que no había escritura en el sentido de la marca, de

la pérdida. *“... No hubo juicio alguno sobre su existencia, pero equivalía a hacerla inexistente. Ahora bien, esta posición no pudo ser la definitiva, ni siquiera los años siguientes...”* Porque al decir que no era definitiva ¿qué quiere decir? Que efectivamente en la infancia uno también ubica una temporalidad muy particular, que me sigue interrogando. **Que cuando algo marca un encuentro con el goce en el niño, la estructura queda a la espera. Queda a la espera de ser marcada luego, o no, por otro significativo.** En ese sentido uno puede decir, como dice Cosentino, sigue manteniendo la idea esta del *Nachtraglich*, que es fundamental, una lectura fundamental del tiempo, esa lectura posterior y *après coup* de lo sucedido. Entonces ¿Cómo hacer con algo que nadie pudo leer? El niño no puede arreglárselas con eso, es forzado a responder, pero ¿cómo se hace si todavía no está preparado para comprender? ¿Cómo pensar en los tiempos lógicos ahí? No es un tiempo concluido aún. Entonces dice *“... Ahora bien, esta posición no pudo ser la definitiva. Más tarde hallamos en efecto pruebas de que el sujeto llegó a reconocer la castración como un hecho”*... Acá está esta cosa paradójica. *“También en este punto hubo de conducirse conforme a aquel rasgo característico de su personalidad. Si había resistido al principio y había cedido luego”*. Es complejo de pensarlo así. *“Pero ninguna de estas reacciones había suprimido la otra. Al final coexistían en él dos corrientes antitéticas, una de las cuales rechazaba la castración”*. Este es el punto en que Lacan ubica como complejo... Público: ¿Cuando hablás de rechazar, hace referencia al desmentir?

NP: Exactamente. A la desmentida.

Público: Como que reconoce el objetivo, y lo otro que decías, como que está esperando a ser marcado ¿es lo que ocupa después el lugar de determinado objeto en el fetichista?

NP: Ahá. A ver cómo lo pensas...

Público: No sé, como al quedar dos corrientes, aceptar uno la realidad efectiva y el otro camino que sería quedarse marcado que es lo que el objeto viene a cubrir ese miedo a la castración, digamos. Se desmiente.

NP: Así explica Freud las fobias infantiles. Es decir, que va la fobia al lugar de eso que agujereó, perforó... No sé si te respondo... porque vos hablaste del fetiche...

IG: Pero es muy interesante, porque hay ahí una conexión entre la fobia, el fetiche en la vida sexual del paciente.

NP: Efectivamente las fobias Lacan dice que son como una placa giratoria que siempre es enigmático, que vira a la perversión. Efectivamente no se las puede pensar como una neurosis por más que las llame histeria de angustia, y vos ubicaste ahí el fetiche. Y de hecho la condición de goce del hombre de los lobos es absolutamente fetichista. Está fijada en una posición determinada, la chacha, las nanas, y que es que una mujer tiene que estar en cuatro patas y queda ahí fijado.

Público: ¿Pero eso se comportaría como un fetiche?

NP: Sí.

IG: En principio es muy interesante la conexión porque después podemos retomar incluso la función que toma la perversión en relación a la psicosis.

NP: Eso se ve en el transexualismo de una manera también, el “como sí”. Entonces quería mostrar esto, cómo hay algo en Freud que no termina de resolver. Y como un impasse, porque él no se decide. Lacan dice que no se decide verdaderamente. No se decide a decir que es una psicosis. Y lo vemos acá, lo estamos leyendo en Freud mismo que dice que están las dos corrientes, la del rechazo y la de la aceptación. Es interesante ubicar los obstáculos y lo que Lacan dice –la página es 1987 en Ballesteros– me parece que es interesante.

Público: Una pregunta. Estas dos corrientes son distintas en algún punto a la de la desmentida en donde conviven la aceptación y la renegación porque por este punto donde vos decías que algo dice Freud que no se afirma a nivel del juicio, ¿no? Como que es una complejidad extra a la que plantea en la convivencia de las dos corrientes, a la perversión en sí. Como que hay algo de la complejidad del caso que tenía que ver con esto, con que algo al mismo tiempo esté forcluído o rechazado y al mismo tiempo aceptado pero rechazado a nivel del juicio...

NP: No hay juicio que escriba, que haya escrito eso.

IG: Claro, pero como si fuera un montaje perverso sobre algo que no se sostiene.

Público: Claro, no es que se reniega la huella que está escrita y se sostiene una negación de esa misma huella, sino que la cuestión es qué se escribió.

NP: Exactamente. Entonces, no sólo eso, dice que, en realidad lo que postula, lo más profundo es que se habían evitado –está hablando de la escritura- a rechazar la castración sin emitir juicio alguno sobre la realidad, pero podía ser activada todavía. Vuelve a nombrar este punto de la ambigüedad. Entonces ahí dice inmediatamente que va a comentar, quiere relatar una alucinación que tuvo a los 5 años. Inmediatamente, creo que son 6 meses después, Freud sigue las fechas, al final del caso están todas las fechas. Todas.

IG: Obsesivamente.

Público: Una obsesión por encontrar la escena de la verdad...

NP: Fiebre dice Lacan de Freud. La verdad, es un punto de enloquecimiento, digamos. Alguien que está afiebrado no está demasiado en sus cabales. Entonces está la alucinación del dedo cortado. *“Teniendo cinco años jugaba en el jardín al lado de mi niñera, tallando una navajita en la corteza de uno de los nogales –que el nogal es el árbol que aparece en el sueño, no es cualquier árbol, era un nogal- que desempeñan también –él mismo lo reconoce- un papel en mi sueño. De pronto observé con terrible sobresalto –ven la experiencia del cuerpo, el acontecimiento que implica para un niño un encuentro con lo real. Son verdaderamente momentos de terror- había cortado el dedo meñique de la mano derecha o izquierda, de tal manera que sólo permanecía sujeto por la piel. No sentía dolor ninguno, pero sí un miedo terrible –ahora viene un párrafo que Lacan... dice el horror silencioso del hombre de los lobos- No me atrevía a decir nada a la niñera que estaba a pocos pasos de mí. Me desplomé –una caída del cuerpo, de la imagen pensé yo- me desplomé en el banco más próximo, y permanecí sentado incapaz de mirarme el dedo”*. Ese tiempo no se atrevía ni a hablar ni a mirar. *“Por último me tranquilicé, me miré el dedo y ví que no tenía en él herida alguna”*. Bueno, yo cuando leí esto recordé, porque Juan Carlos Cosentino hace una correlación entre el hombre de los lobos y Schreber, en algunos puntos. No toma el tema de lo imaginario en esa charla que me parece que es interesantísimo para leer, realmente me leí todas, pero la de Juan Carlos realmente es muy buena, muy precisa. ¿Qué les iba a decir?

Público: Lo del tema de Schreber y el dedo cortado.

NP: ¡Ah, gracias! De Schreber y el hombre de los lobos. En el retrato de un artista adolescente, la novela de Joyce cuando tenía 18 o 19 años hay una escena, un relato infantil que Lacan toma en Joyce y el síntoma, que cuenta un acontecimiento de cuerpo, que siente él mismo que el cuerpo se desmorona. Lo leí varias veces pero es la primera que hago la conexión de cómo se verifica la cuestión compleja en la psicosis. En Joyce es patente, él describe el acontecimiento del cuerpo. El sufrimiento subjetivo. Siente cómo se le va cayendo hasta la piel. Acá, el hombre de los lobos se desploma. Son datos clínicos también, esto nos enseña con lo que nos encontramos en la clínica.

Es muy interesante poder volver a trabajar esto, porque la verdad es que es muy interesante para ir aprendiendo. Entonces luego de acá, parece que esto, estos dos encuentros con este traumatismo que uno no sabe, que ha dejado huella, de eso no hay duda, no hay desencadenamiento. En una época, en el manuscrito K de Freud trabajábamos hace unos años, nos quedábamos con ésta idea de cómo pensar la estructura del primer trauma, sin la lectura del segundo, es una especie de apuesta a que luego el sujeto tendrá que hacer con eso. Queda **como a la espera**, y acá esta la referencia que les quería leer de Lacan, en la conferencia de Ginebra sobre lo infantil, sobre el niño, y cómo, digamos, el lenguaje produce **lalangue**, que no son más que **detritos del lenguaje**, lo dice en la página 129 en *Intervenciones y textos 2*, la conferencia de Ginebra. Que lo pensé para transmitirlos hoy respecto de esto al factor infantil. Cómo pensarlo. Dice... - esto es del año 1975 la conferencia de Ginebra de Lacan, también es interesante situar el momento de su enseñanza - dice así:

“He visto muy bien niños, muy pequeños. De un niño que pueda decir quizá antes de que sea capaz de construir verdaderamente una frase -es decir, los primeros años-, prueba que hay algo en él, una criba que se atraviesa a través de la cual el agua del lenguaje llega a dejar algo tras su paso. Algunos detritos, algunos restos con los que jugará el niño con los que les será muy necesario arreglárselas. Es eso todo lo que le deja esa actividad no reflexiva. Los añicos a los cuales más tarde -acá está esta temporalidad que yo quería mostrar- pues es un prematuro. Se le agregarán los problemas de los que lo espantarán”.

Esto es lo que me pareció, un poco orientó la transmisión, que de esos encuentros con el lenguaje, con el traumatismo del lenguaje, con esos residuos, esa inmovilidad, esa fijeza de la mirada, esos añicos del lenguaje, se van a escribir para el sujeto en una lectura posterior. O sea que de alguna manera lo que dice ahí Cosentino es que Freud que había dejado la teoría traumática, la vuelve a tomar, y efectivamente es lo que vos estuviste trabajando de la Tyché... tratar de trabajar la Tyché como un encuentro con lo real, y esa función de corte y de escritura que la Tyché tiene del automatón, que aquí en el niño está por verse cómo se realiza. Por ahora... hay mucho más para decir, pero bueno, esto es más o menos les quería fundamentalmente transmitir.

NP: ¿Quieren que les cuente algún caso? ¿O primero las preguntas? Ya hubo unas preguntas muy interesantes... No, porque si uno afirma que en la infancia, la estructura está a cielo abierto y el encuentro con un analista con un niño muy pequeño, si esto se verifica o no, hace muchos años que, el caso, está publicado, llega a la consulta un nene de 3 ½ años. Y para mí todas estas lecturas fueron fundamentales para la dirección de la cura, por supuesto mi análisis y la supervisión. Los padres lo que habían dicho de él es que era un niño robot. Era una especie de máquina que lo único que hacía a los 3 años, no hablaba, no había lazo con los otros, era el Uno absoluto, miraba aparatos -en un cumpleaños- relojes, todos los aparatos, las máquinas videocaseteras, y todo el tiempo contaba. Una fijeza en el cuerpo, era una especie de máquina, le decían robot. El padre era contador. La madre dice que tiene que ver con el padre, porque el padre vive contando. Pero lo impresionante es que contaba números pero además -le decían genio en la familia - llega como aparato, así lo manda la madre, y como el genio de la familia, porque de verdad leía cifras de 6 dígitos. Las leía perfectamente. Entonces, el primer encuentro conmigo, ni me mira, yo digo ¿qué murmura? Cuento números. Caso que yo lo trabajo mucho porque era muy, muy preocupante. ¿Cómo hacer? Es paradójal. Nosotros no hacemos ningún tipo de conversión, ningún tipo de educación, nada de eso. Es alojar eso. Estuvo meses

dibujando números. Primero las hojas eran abarrotadas, no había ni un solo lugarcito vacío. Números y números y números, sin un orden, hasta que en un momento él –sexto encuentro, creo- se saca un moco. La primera sustracción, sabemos son los objetos... Freud dice una cosa muy interesante respecto de la caca, del erotismo anal, para ver cómo esos objetos que el sujeto tiene que ceder, después lo relaciona con regalos, etc.

IG: En el Hombre de los Lobos Freud lo ubica ahí como el punto de la cesión del objeto en la visión de la escena primaria en una deposición.

NP: Exactamente. Tiene una deposición en la escena primaria, en el momento de la visión. Impresionante. Y luego todo el goce que queda de eso adherido –volvemos al hombre de los lobos- adherido con sus problemas intestinales. Es una cosa terrible los problemas intestinales del hombre de los lobos, realmente me parece que es el memorial de la teoría cloacal. Es muy difícil porque hay Verneinung. Tenía que ponerle enemas y ahí todo el tratamiento de los enemas y deposiciones era que se le abría un velo del mundo una vez que él cagaba. Ahí el mundo se le abría y podía mirar el mundo de otra manera. Muy interesantes...

IG: Muy interesantes. Volvamos al moco...

NP: Muy interesantes. Tiene que ver con la separación. Porque a este niño nadie le había pedido ese objeto. Entonces si salen 90... Sale el 180 y entonces yo tomo una decisión ética. Entonces le digo que esos mocos no se los va a llevar. Fui a buscar un pañuelo de papel. ¡La angustia! Lloraba... entonces es un punto complicado... la otra vez me pasó con otro paciente, porque uno tiene que tener muy clara la decisión. Porque si no parece que uno es sádico. El analista tiene que decir que no. La primera indicación de la interpretación es decir que no, esto en *L'eturdit*, hay que decir que no a que el niño condense el goce en el cuerpo. Hay que decir que no a eso. El analista es un decir que no, dice Lacan en el *Atolondradicho*. Saca los mocos y le dije que esos mocos los iba a dejar acá. Era el primer objeto que cedía al campo del Otro. ¡Los llantos! Dije "Ya va a pasar. Los tenés que dejar acá". Y los tuvo que dejar. Le di el pañuelo, dámelos. Esto queda acá. Ese objeto pasa al Otro. Antes de esto me gritaba, una especie de superyó desaforado. Me gritaba ¿Y yo, que hacía? Me escondía atrás de la lámpara, entonces, ahí que frente a eso que es un decir en acto. "Hablá". Era una especie de amo, que es el problema de los niños de hoy también. Nos encontramos con que los niños son amos. Ellos comandan a los padres.

Público: Amos locos...

NP: Absolutamente. La abuela le decía "Sos el genio". Claro: contaba... Todo era una maravilla y el pibe no se podía mover. Hasta caminaba mal, tenía un problema en la imagen. Entonces, ¿ven? La sustracción del objeto permite otra cosa. ¿Y qué dice Freud? Que sólo está ese nuevo acto psíquico de verse como otro en el yo, cuando hay represión. Es decir, cuando algo se pierde. Si no, no se puede. Entonces, a partir de ahí empieza a escribir números con series. Comienza a hacer laberintos. Era una carpeta así, la guardé. Bue, ya la voy a tirar. Está. Está en algún lado en una biblioteca.

NP: Que era lo que él dejaba, la traza. Ahí se verifica la pasión por las trazas... Era pasión por llegar, todo el encuentro con el analista era eso, llenar de números, que era como su cuerpo, en realidad. Pero ahora empezó a hacer cortes...

Público: Vos ahí ubicas algo del orden, de la entrada del sujeto, pero me parece muy interesante dos cosas, una la diferencia con el hombre de los lobos, que no tenía una psicosis infantil. Digo, vos lo que estás ubicando acá es una psicosis infantil. Aparentemente. Pero digo, lo que en el hombre de los lobos se presentaba tempranamente era una fobia, no esta estructura como de aparato. ¿No?

NP: Sí, por supuesto. Sí pero piensen que era un niño de 3 ½, muy pequeño. No es lo mismo. No es lo mismo un niño de 3 a un niño de 5. Es otra cosa.

Público: La segunda es en relación a lo que vos nombrabas de introducción al narcisismo, que Freud ubica como cierto destino complejo para el niño, cuando el niño es colocado en ese lugar del ideal, del endiosamiento. ¿No? Es un genio, es el lugar del endiosamiento.

NP: Las madres dicen “yo no tengo nada que ver” para mí no es un genio. Y le compraba la remera con el genio... estaba en ese momento la película Aladdín, y le digo “¿qué remera le...? Y dice “¡¡Ah!! La del genio”. Los padres no eran los del hombre de los lobos porque hay que poder consultar con un niño tan pequeño. Quiero decir, esto también tiene que ver con el caso, más allá de los conocimientos de los padres era otro, eso ya produce efectos terapéuticos. Cuando los padres deciden barrarse para ir a un analista –porque eso implica una falta de saber- No sé, que diga otro, nuestro niño y nosotros no sabemos. Esto es fundamental para el niño, más allá de los detritos con los cual, algo me ha llegado después, con los padres el niño después de la pubertad se las tuvo que arreglar. Porque es muy complicado. Está trabajando en una empresa, se recibió de informática, es decir... Lo pienso en eso que uno verifica lo que decía del cielo abierto, es una disciplina intelectual, piensen, sigan estudiando, porque no es fácil. Y entonces, en un momento, pasados los tiempos de trabajos, acompañando ese enloquecimiento y haciendo a veces cortes, “basta hoy de números”, así los padres lo esperaban, porque yo lo escuchaba que trabajaba entonces en un momento determinado él dice “Hoy voy a escribir hasta el 49”. Esto quiere decir que, mi hipótesis, a partir que pude escuchar algo del número siguiente que es el (c) sin-cuenta, que no lo pudo nombrar. Él dijo hasta el 49. Eso es lo que viene del niño. Hay algo que viene del niño. **Lacan pone del lado del niño la insondable decisión del ser, una elección profunda, desconocida de la estructura.** Pero él dijo, en medio de esa cosa de números que atiborran, un atiborramiento que la sustracción empezó a producirse, hasta el 49. Y yo, va a venir el 50 y yo ahí escucho “cincuenta” y le digo “Sin contar”. Hago el equívoco significativo que es otra de las intervenciones del analista, **la intervención es por el equívoco del goce, del todo cuenta al sin cuenta.** Él se queda... no perplejo, para nada. Sorprendido. El júbilo. Cincuenta y yo digo sin contar. “Dejamos acá” le digo. “cincuenta, sin contar”. Ya tendría cuatro, habían pasado unos 6 u 8 meses. A partir de ahí el contar entra –porque es verificable- entra en desplazamiento, que es lo que dice Lacan en el Seminario 4 cuando ubica el caso Juanito. Entra en la lógica de los mitemas, que es lalangue, pero es todo un tema. Lalangue es ese lenguaje que baña al cuerpo. Pero no todo ese baño... vieron que dice que se criba algo, y algo pasa. Me parece que a partir de ese “sin cuenta”, que tuve la suerte de escuchar, podría no haberlo hecho. Ese es un punto difícil, el acto analítico no hay... hay cierto cálculo de la estructura, pero no es un cálculo, quiero decir, del yo. Uno tiene que estudiar para ver las coordenadas del sujeto, pero podría no haber escuchado.

IG: Me acordé el segundo comentario que vos ubicaste el pasaje de la escritura masiva de números, sin ningún orden, y la entrada a cierto orden, porque pensaba en la referencia que Lacan hace en Psicoanálisis y Cibernética, que él dice “Por qué nosotros podemos anotar los números, los cardinales primero y no los ordinales” ¿Vieron esa frasecita que está al final de Psicoanálisis y Cibernética? Que me parece que el pasaje que vos ubicas es el de poder contar números pero no estar contado dentro de la estructura. Cuando él empieza a armar laberintos, empieza a estar metido dentro de la

trama del lenguaje. Él empieza a estar ubicado como agujero dentro de la trama del lenguaje.

NP: Pasa a contar él. Como el cero, como si hubiera algo del cero. Claro, en esa sustracción, porque es verdad que nosotros pensamos... la estructura tiene que ver con el número, entonces efectivamente ahí me parece que entra el cero y el uno, ahí es otro tipo de uno, es otro uno.

IG: Lacan dice "Debería sorprendernos que para nosotros están primero los números cardinales". Y sin embargo los ordinales son los que fundan. Y cuando uno está metido dentro de la estructura elemental de parentesco, dentro de la trama, digamos, lo que soporta es el ordinal, el número de orden. Sin embargo uno puede leer primero el cardinal, pero no puede despejar la estructura en la que está metido, la trama.

NP: Lo voy a volver a leer. Porque lo tenía leído, pero... porque la palabra cifra, "cifra" es vacío, después pasó a ser homóloga a "números" porque efectivamente el ser humano al principio contaba con los dedos. Por ejemplo la escritura se hacía sobre unas tablas que escribían... era un trabajo terrible porque contaban con cada dedo, después las decenas... se hacían cada lío terribles. Yo me los imaginaba en el desierto, con los vientos del desierto se les borraban la tabla donde escribían con una tiza negra, con una marca negra, vuelta a contar, porque no tenían el cero. El cero aparece en 1958, lo pensó un árabe, que funda el cero como cifra, porque había del 1 al 9 pero sin el cero los cálculos eran... contar las cabras, todo lo que implicaba el mercado. Bueno, hay textos para investigar, muy interesante. Bueno, cuestión que a partir de ahí él pasa, contar se comienza a desplazar. Es decir, trae libros de cuentos, empieza la primaria y empieza a traer libros de cuentos. Y es increíble cómo resuena el número, la lección. ¿Cuál es el cuento que más trae? Pin-ocho. Pero Pinocho hay momentos, que para mí ya es el punto conclusivo del análisis, concluyó ahí —a él le costó despedirse, después hubo todo un tiempo... fue difícil- Pero el momento conclusivo fue cuando estaba leyendo Pinocho —el mejor alumno de la escuela- y en un momento me pregunta "¿Qué son fauces?" y la analista no debe responder. Y dije "No sé" y dice "Ah, yo tampoco sé, porque no soy un genio". Me pareció realmente... un caso que se los quería transmitir porque muestra lo que yo traté de ubicar de la infancia como es testigo de cómo se escribe la estructura. A veces no es tan fácil otros casos con niños de ubicar, a veces es mucho más complicado. Pero le dije "no", y eso fue la conclusión del tratamiento. Muchos años después me llama la madre, me dice que Fulano... no sé, pero después me llamó él y me dijo que iba a empezar con un analista varón. Y yo le dije "bien", creo que me llamó a los 14 o 15, y hoy no sé más nada. Sé que, me enteré últimamente que está trabajando en una empresa, pero de qué paso verdaderamente con la estructura...

Público: ¡Mirá si trabaja en Genius! Es haber hecho algo con eso.

NP: ¡Es saber hacer con eso!

IG: ¿Alguna pregunta más?

Público: Yo quería comentar, que por ejemplo, en este caso el momento que vos decís, la cuestión del moco, pensaba en lo que habíamos visto hoy, el momento ese de la división donde una parte la encuentra en la falta del Otro, le queda ahí. Entonces queda algo de esa división. Me parece, yo pensaba esto. Y la otra cuestión que pensaba es que habría que ver si Freud no se decide y también algo de lo que habíamos hablado hoy, este tema de no pensar la rigidez en cuanto a las estructuras. Y pensar si hay una estructura que es del lenguaje, y posiciones, anudamientos y desanudamientos y en ese punto -¿cómo era la palabra? ¿Precaución?- Prudencia.

IG: Precaución está más ligado a la fobia...

Público: Sí, bueno, habla la fóbica, por eso... (risas). Habría que ver si la prudencia –habría que ver qué quiere decir prudencia- pero por qué no pensar que el deseo del analista justamente tiene que ver con estar siempre escuchando el texto que viene y no presuponer ni imponer ninguna estructura psicopatológica. Entonces en ese punto se propicia la dinámica –por algo la llama dinámica- de la transferencia, habría que pensar en ésta movimiento dinámico para pensar digamos, cómo intervenir en ese material que viene, sin pensarlo psicopatológicamente.

Público: Capaz que Freud no es que no se la juega en ese sentido, sino que juega a dejar una estructura así... Toma esa decisión, digamos.

Público: Por ahí no es que no se decide, sino que él que fundó el psicoanálisis se deja tomar, y él mismo hablaba de estructuras...

NP: Porque él dice que verificó esas corrientes.

Público: Freud no estaba preocupado en decir si era una neurosis o una psicosis o una perversión. Estaba obsesionado por encontrar una causa. La escena, pero no estaba obsesionado por decidir si era una neurosis o una psicosis o una perversión. No tenía una obsesión psicopatológica.

NP: Es muy importante eso, porque él estaba obsesionado con descubrir la realidad de tales escenas.

Público: Lo efectivamente acontecido.

NP: Se encuentra con los restos de lo visto y lo oído en realidad. Lo demás lo construye. Se encuentra con los residuos.

Público: También cuando hablaban de la cuestión de la verdad, me parece que el problema es poner la verdad, el problema con el que se topó es justamente poner la verdad en la escena, cuando el tema es la verdad lógica en el decir. Y después otra cosa que pensé es esta cuestión de si, porque bueno, uno dice “lo infantil”, pero la pregunta es desde el momento que el hombre de los lobos está hablando en un momento dado, en el hoy, en el presente de su decir ¿es la escena infantil? O sea, es el presente del decir. O sea que la escena infantil queda perdida como tal.

IG: Freud hace esa distinción entre neurosis infantil y neurosis de infancia para ubicar estas dos cuestiones que Nora marcó, que me parece que hay un momento que es posible localizar en el análisis de un niño, de estos puntos de traumatismo, y dónde en un análisis de un niño es posible intentar hacer algo, digamos, producir algo como para que la estructura se termine de constituir. Esto lo llama Neurosis de infancia. Y la neurosis infantil es lo que recorta como punto de traumatismo en el discurso del adulto, pero que entran en conexión con los puntos del discurso actual, digamos

NP: No lo infantil como rememoración...

IG: No lo infantil como “recordar la infancia” sino como lo actualizado en el discurso...

Público: Historizado en el presente como decía Lacan.

IG: Muchas gracias Nora! (Aplausos).